Asamblea General

17 de enero de 2003

Quincuagésimo séptimo período de sesiones
Tema 22 r) del programa

Resolución aprobada por la Asamblea General

[sin remisión previa a una Comisión Principal (A/57/L.30 y Add.1)]

57/44. Cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo

La Asamblea General,

Recordando su resolución 37/248, de 21 de diciembre de 1982, y todas sus demás resoluciones y decisiones pertinentes sobre la promoción de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, incluida la decisión 56/443, de 21 de diciembre de 2001,

Encomiando a los Estados miembros de la Comunidad por seguir demostrando interés en consolidar y formalizar acuerdos de cooperación entre ellos para la integración regional,

Reconociendo los esfuerzos que se han seguido haciendo para afianzar la democracia, el buen gobierno, la gestión económica racional, los derechos humanos y el Estado de derecho, y otras tendencias positivas en la región, en particular la consolidación de la paz, mediante la creación de instituciones para propiciar la integración regional, como el Foro Parlamentario, el Foro Electoral y la Asociación de Abogados de la Comunidad,

Acogiendo con beneplácito la aprobación por la Unión Africana de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África¹, así como la declaración de las Naciones Unidas sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África², y las iniciativas desplegadas por los países africanos para seguir concretando la Nueva Alianza,

Reafirmando el Consenso de Monterrey de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, aprobado el 22 de marzo de 2002³, y la necesidad de contar con recursos adecuados a fin de que los Estados miembros de la Comunidad puedan ejecutar con éxito sus programas para erradicar la pobreza y alcanzar el desarrollo sostenible,

¹ A/57/304, anexo.

² Resolución 57/2.

³ Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, Monterrey (México), 18 a 22 de marzo de 2002 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta : S.02.II.A.7), cap. I, resolución 1, anexo.

Acogiendo con beneplácito las medidas tomadas por la Comunidad para convertir al África meridional en una zona libre de minas terrestres,

Expresando preocupación por la muy difícil situación humanitaria en los países de la región,

Observando con profunda preocupación que la sequía que afecta actualmente a la región, particularmente en las zonas rurales, ha sido agravada por condiciones meteorológicas desfavorables,

Reconociendo la valiosa y eficaz contribución económica y financiera que el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional han seguido haciendo para complementar las iniciativas nacionales y subregionales en pro del proceso de democratización, la rehabilitación, la reconciliación y el desarrollo en la región,

Acogiendo con beneplácito la creación del Grupo de Trabajo Especial del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África y de un grupo consultivo especial sobre los países africanos que salen de situaciones de conflictos, en el marco del Consejo Económico y Social,

Acogiendo también con beneplácito la firma en Angola, el 4 de abril de 2002, del Acuerdo de Cesación del Fuego, que condujo a la cesación de todas las hostilidades y creó unas condiciones sin precedentes para la solución de todas las cuestiones pendientes con arreglo al Protocolo de Lusaka⁴ y para el cabal cumplimiento de sus disposiciones,

Expresando su profunda preocupación por la gravísima situación humanitaria en Angola, que obstaculiza los esfuerzos nacionales de rehabilitación económica y reconstrucción, así como los proyectos de desarrollo regional, y teniendo presente que la responsabilidad primordial de mejorar la situación humanitaria y crear las condiciones necesarias para el desarrollo a largo plazo y la reducción de la pobreza en Angola recae en el Gobierno de ese país, con la participación, según proceda, de la comunidad internacional,

Expresando satisfacción por las iniciativas de paz en la República Democrática del Congo emprendidas por la Comunidad en colaboración con la Unión Africana, las Naciones Unidas y otras entidades, y reconociendo que el diálogo intercongoleño es un elemento esencial del proceso de paz en la República Democrática del Congo,

Observando con satisfacción las gestiones del facilitador del diálogo intercongoleño, Sir Ketumile Masire, ex presidente de la República de Botswana, encaminadas a lograr un arreglo pacífico del conflicto en la República Democrática del Congo,

Acogiendo con satisfacción la firma, el 30 de julio de 2002, del Acuerdo de Pretoria entre los Gobiernos de la República Democrática del Congo y de la República de Rwanda⁵, bajo los auspicios del Presidente de Sudáfrica, Sr. Thabo Mbeki, en su capacidad de presidente de la Unión Africana, y del Secretario General, y la firma, el 6 de septiembre de 2002, del Acuerdo de Luanda entre los Gobiernos de la República Democrática del Congo y de la República de Uganda, con la mediación del Presidente de Angola, Sr. José Eduardo dos Santos, como pasos hacia una paz duradera en la República Democrática del Congo,

⁴ S/1994/1441, anexo.

⁵ S/2002/914, anexo.

Observando con preocupación la elevada prevalencia en la región del virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) y de otras enfermedades transmisibles como el paludismo y la tuberculosis, que tienen profundas consecuencias sociales y económicas,

Reconociendo el importante papel que cumple la mujer en el desarrollo de la región,

Reconociendo también el importante papel que cumplen la sociedad civil y el sector privado en el desarrollo de la región,

1. *Toma nota* del informe del Secretario General⁶;
2. *Expresa su agradecimiento* a los fondos y programas de las Naciones Unidas, así como a la comunidad internacional, por el apoyo financiero, técnico y material prestado a la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, y acoge con particular agrado las contribuciones financieras y de otro tipo de la comunidad internacional en respuesta al llamamiento conjunto de la Comunidad y de las Naciones Unidas hecho en Nueva York el 18 de julio de 2002, en el cual se solicitaba ayuda para evitar una crisis humanitaria en la región, e insta a los Estados miembros, particularmente a los países donantes, a que continúen apoyando las actividades humanitarias de las Naciones Unidas en la región;
3. *Hace un llamamiento* a la comunidad internacional y a las organizaciones y los órganos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas a que sigan proporcionando, cuando proceda, asistencia financiera, técnica y material a la Comunidad en apoyo de sus actividades para aplicar cabalmente su plan estratégico indicativo regional de desarrollo y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África¹;
4. *Exhorta* a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los órganos, las organizaciones y los organismos del sistema de las Naciones Unidas que aún no hayan establecido contactos ni relaciones con la Comunidad a que consideren la posibilidad de hacerlo;
5. *Hace un llamamiento* a las Naciones Unidas, a sus órganos pertinentes y a la comunidad internacional a que presten asistencia a la Comunidad y apoyen sus esfuerzos contra las minas terrestres, y exhorta a los Estados miembros de la Comunidad a que sigan fortaleciendo sus actividades en esa esfera;
6. *Hace también un llamamiento* a las Naciones Unidas, a sus órganos pertinentes y a la comunidad internacional a que apoyen con recursos apropiados la labor de la Comunidad encaminada a lograr los objetivos de desarrollo internacionalmente convenidos, en particular los enunciados en la Declaración del Milenio⁷, y a aplicar las conclusiones de las conferencias importantes y las cumbres de las Naciones Unidas, prestando particular atención al fortalecimiento del papel de la mujer en el proceso de desarrollo;
7. *Acoge con beneplácito*, a este respecto, el establecimiento por la Comunidad de la Red de Mujeres Empresarias, cuyo objeto es habilitar a la mujer, facilitando y mejorando su acceso al crédito y a la capacitación en cuestiones comerciales y técnicas;
8. *Alienta* a la comunidad internacional a seguir apoyando las medidas adoptadas por la Comunidad para hacer frente al VIH/SIDA, incluidos los

⁶ A/57/94 y Add.1.

⁷ Véase resolución 55/2.

compromisos y las propuestas de futuras actividades clave en relación con las conclusiones del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA;

9. *Recuerda* la responsabilidad primordial de los Estados miembros de la Comunidad de consolidar la democracia, el buen gobierno, las políticas económicas racionales y el Estado de derecho, y de mejorar la ejecución de los programas, y reconoce los esfuerzos realizados en ese sentido;

10. *Insta encarecidamente* a las Naciones Unidas, a sus órganos pertinentes y a la comunidad internacional a cooperar con la Comunidad y sus Estados miembros en la aplicación de políticas apropiadas para promover la cultura de la democracia, el buen gobierno, el respeto de los derechos humanos y el Estado de derecho, y el fortalecimiento de las instituciones democráticas, lo cual consolidará la participación popular en esas cuestiones, conforme a los propósitos y principios de la Nueva Alianza¹;

11. *Exhorta* a la comunidad internacional a seguir ayudando a las autoridades de Angola, especialmente mediante la prestación de asistencia humanitaria, financiera y material, para aliviar los sufrimientos del pueblo angoleño, en particular los niños, las mujeres y los ancianos, y exhorta a las autoridades angoleñas a seguir asignando los recursos financieros necesarios para ejecutar las políticas y los programas económicos y sociales que permitirán mejorar la vida del pueblo de Angola;

12. *Exhorta* a la comunidad internacional, y en particular a las Naciones Unidas, a seguir contribuyendo al fomento de la paz y la estabilidad en la República Democrática del Congo y a seguir prestando asistencia para la rehabilitación y la reconstrucción económica de ese país;

13. *Insta* a todas las partes en el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka⁸, así como en los Acuerdos de Pretoria⁵ y Luanda, a que se esfuercen por lograr su pronta y cabal aplicación, y a que cooperen a ese respecto con las Naciones Unidas y la Unión Africana;

14. *Destaca* la necesidad e importancia fundamentales de fortalecer el papel de las Naciones Unidas en las tareas de desarme voluntario, desmovilización y reintegración para lograr una paz duradera en la República Democrática del Congo;

15. *Insta* a la comunidad internacional a que continúe prestando asistencia a los países que reciben a refugiados a fin de que puedan superar los consiguientes problemas económicos, sociales, humanitarios y ambientales;

16. *Hace un llamamiento* a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional para que sigan ayudando a fortalecer la capacidad de la región en materia de saneamiento y ordenación sostenible de los recursos hídricos y para que presten generosa ayuda a fin de aliviar los problemas creados por la sequía en el África meridional, dando apoyo a las estrategias de la región de preparación y lucha contra la sequía;

17. *Expresa su apoyo* a las reformas económicas que están llevando a cabo los Estados miembros de la Comunidad, con arreglo a la visión que comparten de crear una comunidad económica regional por medio de una integración económica más profunda;

⁸ S/1999/815, anexo.

18. *Exhorta* a la comunidad internacional, a este respecto, a que apoye la creación de zonas económicas especiales y de corredores de desarrollo en los Estados miembros de la Comunidad, con la participación activa del sector privado, reconociendo al mismo tiempo las responsabilidades de los países interesados y las medidas que están tomando para crear el entorno necesario, en particular el marco jurídico y económico apropiado para tales actividades;

19. *Exhorta también* a la comunidad internacional a que apoye las actividades de la Comunidad encaminadas a fomentar la capacidad y hacer frente a los nuevos problemas, oportunidades y consecuencias planteados a las economías de la región por el proceso de globalización y liberalización;

20. *Pide* al Secretario General que, en consulta con el Secretario Ejecutivo de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, siga intensificando los contactos con miras a estimular y armonizar la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad;

21. *Pide también* al Secretario General que le presente en su quincuagésimo noveno período de sesiones un informe sobre la aplicación de la presente resolución.

*56ª sesión plenaria
21 de noviembre de 2002*